

El nuevo pacto - 01

“El velo se rasgó y en nuevo pacto comenzó”

Pastor Erich Engler

Hoy comenzamos con una nueva serie, y creo que esta es la más importante que he predicado hasta ahora. Esto es algo que me entusiasma. Como predicador vengo cada domingo a la iglesia y no vengo cada domingo con cosas viejas, pero si realmente como predicador estoy entusiasmado con el mensaje de la Palabra de Dios entonces realmente creemos que el mensaje que vamos a predicar es el más importante. Y realmente es así. No se trata de ciertos tipos de emociones, sino que uno también va creciendo. Esto quiere decir que esta semana he conocido más al Señor que la semana anterior. Este domingo confío más en el Señor que el domingo pasado, simplemente porque hemos recibido algo nuevo de él, alabado. Ustedes me conocen y saben que cuando yo recibo algo nuevo del Señor no puedo callarme y retenerlo, me urge compartirlo. Como ministros de Dios realmente anhelamos que esta Palabra transforme completamente vuestras vidas, amén.

Repito, creo que esta serie es la más importante que he predicado hasta ahora, esta serie simplemente se titula: “El nuevo pacto”. Vamos a considerar aspectos que nos abrirán los ojos de tal manera que tendremos en nuestras vidas mucho menos mezcla de ley y gracia. De esa manera podremos sumergirnos completamente en el nuevo pacto y comprenderemos el gran milagro que es el nuevo pacto.

Como siempre tenemos un pasaje bíblico para comenzar. Este pasaje no es desconocido, ya hemos hablado de este pasaje en otras oportunidades pero este es tan múltiple que prácticamente se puede utilizar en cada serie de mensajes.

Me estoy refiriendo a Juan capítulo 1, versículo 16:

Porque de su plenitud tomamos todos.

Subraya estas dos palabras: **“tomamos todos”**.

“Porque de su plenitud tomamos todos”. Porque el nuevo pacto está estrechamente relacionado con recibir. El nuevo pacto resumido es “recibir, recibir, recibir, recibir”. ¿Sabes 2

una cosa? No se trata de recibir una sola vez, por ello encontramos al final de este versículo la frase: “y gracia sobre gracia”. Recibir gracia sobre gracia. Y si vamos al original griego comprobaremos que también podríamos leerlo de otra manera porque “gracia sobre gracia” en griego es “*χάρις* **járis** ἄντι *χάρις* **járis**”. Para que lo entiendan: “gracia sobre gracia”. “*χάρις* **járis** ἄντι *χάρις* **járis**” y aquí aparece la palabra que nos resulta extraña en este lugar. “Gracia **anti** gracia”.

¿Qué es lo primero que viene a tu mente cuando piensas en **anti**? Mayormente relacionamos la palabra **anti** con anticristo. ¿Qué significa esa palabra en griego? Esta palabra **anti** no es una palabra tan mala como solemos pensar. Esta palabra **anti** significa realmente “cambiar”, o “en lugar de”. “En lugar de” o bien “intercambio”.

En cuanto a esta palabra **anti** que aparece en este pasaje de ninguna manera se trata de una palabra negativa. Aquí Jesús no se refiere al anticristo, Jesús no se refiere aquí a una palabra de efectos negativos, aunque esta palabra puede en primer lugar parecernos negativa. Jesús en primer lugar se refiere aquí a la gracia, a la gracia sobre gracia. Aquí se trata de la gracia. Esta expresión que encontramos aquí la podríamos formular de la siguiente manera “una gracia tras la otra” o “una gracia seguida por la siguiente gracia”. Una gracia llega y suplanta a la anterior en un proceso de intercambio. Y llega una gracia y ya está de camino la siguiente. Viene una ola de gracia y ya está de camino para suplantarla por la siguiente ola de gracia. Olas de gracia. ¡Gloria al Señor!

En este pasaje encontramos aquello que el nuevo pacto significa para nosotros. Porque en el siguiente versículo Jesús se refiere al antiguo pacto, versículo 17:

[Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.](#)

¿Puedes comprenderlo? Estos dos versículos son una unidad. Están unidos. Por eso si leemos estos dos versículos juntos, versículos 16 y 17:

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”.

El versículo 16 es el nuevo pacto, el versículo 17 es el antiguo pacto. Y aquí ya vemos lo que es el nuevo pacto, el nuevo pacto es recibir, el antiguo pacto es cumplir reglas, mandamientos y leyes. El nuevo pacto es recibir de Dios ola tras ola, recibir de Dios olas de gracia tras olas de gracia. Una ola tras la otra.

¿Sabes lo que realmente sucede si nos colocamos bajo la gracia? Si tenemos esa revelación de la gracia en nosotros, esta palabra me dio el Señor hace pocos días, en otras palabras la gracia obra algo en tu vida y eso se transforma en un río sobrenatural, una corriente sobrenatural de gracia comenzará a manifestarse en tu vida, aleluya.

Si nos colocamos bajo la gracia nos sumergimos en una corriente muy especial. Esta expresión: “gracia sobre gracia” es puro favor. Porque gracia también significa favor. Leamos este versículo otra vez:

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia”, esto es favor sobre favor.

Dios desea colmarte de favor, Dios te ha colmado con su favor, Dios te concede una corriente o río sobrenatural, una corriente de favor. Un río, una corriente de favor, aleluya.

¿Sabes una cosa? En esto nosotros no podemos aportar absolutamente nada por nuestros propios esfuerzos o merecimientos.

Nuestro mandato es hacer aquello que Dios quiere que hagamos antes que llegue el arrebatamiento, amén. Actualmente estamos apoyando el ministerio del Pastor Joseph Prince, publicando sus libros en idioma alemán.

Nosotros debemos estar dispuestos a recibir una ola de gracia tras la otra. Y eso es el nuevo pacto, el nuevo pacto es recibir una ola de gracia tras la otra. Nos encontramos en el Evangelio de Juan capítulo uno, ¿verdad? Si tienes una Biblia a mano úsala ahora. Abre tu Biblia entre los dos Testamentos, no es exactamente la mitad de la Biblia, abre tu Biblia en la página entre los dos testamentos donde está escrito: “El Nuevo Testamento”. Abre tu Biblia en esa página, ¿ya la has encontrado? Aquí está escrito: “El Nuevo Testamento”. ¿A dónde llegas si vuelves la hoja? Si doy vuelta la página llego al Evangelio de Mateo, a Mateo capítulo 1. Anteriormente estuvimos en Juan capítulo 1.

Ahora permíteme decirte lo siguiente. El nuevo pacto no comienza aquí en Mateo capítulo 1. Si lo deseas puedes escribir este detalle en tu Biblia, allí donde está escrito: “El Nuevo Testamento” no comienza el Nuevo Testamento, realmente podríamos arrancar esa página, allí no comienza el Nuevo Testamento. El nuevo pacto no comienza en Mateo capítulo 1, en el nuevo pacto, el Nuevo Testamento, el nuevo pacto tampoco comienza en Lucas capítulo 1, tampoco en Marcos capítulo 1. El nuevo pacto tampoco comienza en el sermón del monte. El nuevo pacto no comenzó con las enseñanzas o doctrinas de Jesús. El nuevo pacto no comienza con el nacimiento de Jesús. ¡Hola!

El nuevo pacto no comienza allí donde en tu Biblia está escrito “El Nuevo Testamento”. ¿Comprendes? Esa página allí te sirve para cierta división. Por eso encontramos aquí capítulos, números, versículos. Imagínate una Biblia sin capítulos, números y versículos. El Nuevo Testamento no comienza en Mateo capítulo 1.

Es importante mencionar que la palabra griega para pacto es la misma que para testamento y voluntad. Es la palabra “**diadséke**”. Esta es la palabra griega para testamento, pacto y voluntad. En nuestro idioma tenemos tres palabras, testamento, voluntad y pacto. Pero en griego existe una sola palabra, “**diadséke**”. Una palabra para los tres conceptos. Por tanto cada vez que leemos en la Biblia las palabras nuevo pacto, nuevo testamento o voluntad en griego siempre es la misma palabra, la palabra “**diadséke**”.

Ahora vamos a considerar dónde comienza el nuevo pacto. ¿Dónde comienza un testamento o la voluntad de una persona? ¿Dónde comienza un testamento? Vamos para ello a Hebreos capítulo 9, a partir del versículo 15:

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto.

¿Puedes verlo? 4

“Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto (aquí se trata de la ley), los llamados reciban la promesa de la herencia eterna”.

Para mí es importante que comprendas la primera frase:

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, (“**diadséke**”).

Versículo 16:

Porque donde hay testamento...

¿Ves aquí la palabra testamento? es lo mismo que pacto, “**diadséke**”. Pacto igual a testamento. En el versículo 15 encontramos la palabra pacto, en el versículo 16 la palabra testamento, es exactamente lo mismo.

Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.

¿Dónde comienza el nuevo pacto? ¿Comienza con el nacimiento de Jesús? Es imposible que comience allí. Un testamento, un pacto recién entra en vigencia cuando la persona ha muerto. El nuevo pacto comenzó con la muerte de Jesús y de ninguna manera con su nacimiento. Tampoco comenzó con el sermón del monte. El nuevo pacto comenzó con la muerte de Jesús. Porque para que cree el testamento entre en vigencia tiene que intervenir primeramente la muerte del testador. El siguiente versículo:

Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.

En otras palabras la vida de Jesús no es el nuevo pacto. Cuando Jesús vivía sobre esta tierra el nuevo pacto todavía no estaba vigente. ¿Te asombras? ¿Qué porcentaje de los creyentes comprenden realmente esto? ¿Lo comprenden o entienden el 90%? Yo lo daría vuelta, estoy sumamente convencido que más del 90% no tienen claridad al respecto. Por eso hay tanta mezcla, tanta mixtura, por eso son constantemente mezclados los dos pactos. Se mezcla constantemente la gracia con la ley.

Por tanto el pacto, el testamento y la voluntad de la persona entran en vigencia cuando esta murió. Recién entonces entra en vigencia el testamento.

En cuanto a herencia, hay historias hermosas pero también historias terribles.

¿Sabes lo que esto significa? Aquellos que quisieron sacarse a Jesús de encima no se habían percatado que con su actitud sin darse cuenta que estaban aboliendo aquellas cosas que defendían a muerte, las reglas, mandamientos y leyes. ¿Puedes entenderlo?

Aquellos que quisieron sacarse de encima a Jesús, aquellos que le entregaron, aquellos que acusaron a Jesús injustamente, aquellos que le dijeron a Jesús: “blasfemo, tú has dicho queda derribarás el templo en tres días y que en tres días lo volverás a levantar, tú blasfemas a Dios, al fin tenemos algo contundente para acusarte”.

Esas personas no se dieron cuenta en absoluto que exactamente aquello que Jesús dijo se iba a cumplir, al condenar a Jesús ellos mismos derrumbaron su propio templo. Estos religiosos, con el hecho de condenar a Jesús a muerte abolieron todo lo que ellos creían, sus propias leyes, sus ritos, sus trabajos de sacerdocio. Y al ocurrir esto algo nuevo entró en vigencia.

Por otra parte mientras todavía la persona no había muerto, mientras todavía no entró en vigencia su voluntad por medio de la muerte, el nuevo testamento, nuevo pacto todavía no estaba en vigencia. En este instante se nos encienden miles de luces o bien a la misma vez miles de preguntas reciben respuesta. En otras palabras, mientras Jesús estaba con vida el nuevo pacto era en parte descripto, pero todavía no había entrado en vigencia, por tanto, por ejemplo, el sermón del monte todavía no era parte del nuevo pacto. Lo que Jesús decía no lo dijo bajo el nuevo testamento o nuevo pacto. Lo que Jesús decía lo decía estando bajo un pacto antiguo, sin embargo constantemente iba indicando lo nuevo que había de venir. En la próxima prédica de esta serie no vamos a referir más detalladamente a este aspecto.

Quiero resumir esto de la siguiente manera, Jesús tenían dos ministerios por cumplir sobre la tierra. Dos ministerios. Por una parte su ministerio era presentarle a la gente el perfecto estándar de la ley, exactamente así como era a los ojos de Dios. Un estándar, una medida tan alta que solamente podía ser divino. Un nivel tan alto que ningún ser humano podría llegar a cumplir. Por tanto su misión en ese aspecto era llevar a ser humano al final de sí mismo y para decirle: “yo soy el camino, el camino no es la ley”.

El segundo ministerio de Jesús era profetizar que muy pronto iba a entrar en vigencia el nuevo pacto. Jesús en su misión de mediador le decía a la gente que muy pronto el nuevo pacto entraría en vigencia. Esos eran los dos ministerios de Jesús sobre la tierra, mientras todavía vivía físicamente. Por una parte mostrarle al ser humano que era imposible que pudieran cumplir la ley y los mandamientos, y decirle: “tú me necesitas, por esa razón estoy aquí sobre la tierra, por esa razón he venido en carne”. Por otra parte hablar y anunciar lo nuevo que estaba por llegar, y lo nuevo se establece por medio de la sangre y el sacrificio de Jesús. Jesús dijo que iba a dejar su vida cuando él lo decidiera y que nadie se la podía quitar, dijo que dejaba su vida a causa de la voluntad del Padre. Jesús les mostraba que por medios del derramamiento de su sangre muy pronto entraría en vigencia el nuevo pacto. Pero mientras no había derramado su sangre, el nuevo pacto todavía no había entrado en vigencia.

De esa manera vemos claramente que recién por medio de la muerte de Jesús el nuevo pacto entra en vigencia. Podemos formularlo de la siguiente manera a fin de que lo puedas comprender mejor. Por ejemplo cuando un presidente es elegido, por ejemplo el americano, entonces primeramente es elegido, en este caso creo que mayormente es elegido en el mes de noviembre, cada cuatro años, pero la toma del cargo se lleva a cabo más tarde. Creo que es oficialmente instituido como presidente en el mes de enero. A pesar de ya haber sido elegido como presidente recién su presidencia comienza a ejercerla algunos meses más tarde. De la misma manera lo tienes que considerar con la muerte de Jesús. La muerte de Jesús es el comienzo del nuevo pacto, pero la inauguración del nuevo pacto ocurre el día de Pentecostés. En ese momento el nuevo pacto es oficialmente inaugurado, entra en vigencia delante de muchos espectadores. ¡Amén! Y sucede en un ambiente festivo. Por esa razón

tenemos Pentecostés, por esa razón tenemos el derramamiento del Espíritu Santo, por esa razón ese día comienza la dispensación de la gracia. Pentecostés fue la inauguración y entrada en vigencia de aquel nuevo pacto que Jesús estableció por medio de su muerte. A toda la nación y a todo el mundo le es presentado el nuevo pacto, esto es lo nuevo y así se ve, se percibe, se oye, así es audible y es visible. En el día de Pentecostés se manifiestan las lenguas.

Por tanto hemos descubierto donde comenzó el nuevo pacto. Y ahora nos dirigimos hacia el lugar donde comenzó de nuevo pacto, porque unos años más tarde es el apóstol Pablo quien escribió lo siguiente en la Epístola a los Hebreos, nosotros creemos que fue Pablo quien escribió esta epístola. ¿Pero dónde sucedió la entrada en vigencia del nuevo pacto? Lo encontramos en el Evangelio de Mateo capítulo 27, versículo 50:

Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

¿Qué dijo Jesús aquí? ¿Qué dijo Jesús aquí? Juan nos da la respuesta. Juan capítulo 19, versículo 30 se corresponde con este pasaje.

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu”.

¿Qué es lo último que dijo Jesús antes de entregar el espíritu? Jesús dijo: “consumado es, consumado es, ¡consumado es!” ¡Aleluya! Esas fueron las últimas palabras de Jesús. Regresemos a Mateo capítulo 27, versículo 50

Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz (¡consumado es!), entregó el espíritu.

¿Ves cómo estos todos versículos se corresponden? ¡Consumado es! Tenemos que entender que con esta expresión Jesús de ninguna manera se refirió a que la redención había sido consumada. La redención todavía no había sido consumada, tampoco su tiempo de sufrimiento había acabado porque recién en ese momento estaba comenzando ese sufrimiento. Porque la muerte física de Jesús en la cruz, el derramamiento de su sangre sobre la cruz es sólo una parte de su muerte, pero Jesús dijo que iba a reconstruir este templo en tres días, con ello no quería decir que iba a derribar el templo de piedra en Jerusalén.

Hace poco estuve en Jerusalén y hemos visto algunos de esos muros realmente es imposible destruirlos rápidamente. Por esa razón la gente pensaba que Jesús estaba loco cuando decía esas palabras, es imposible que derribe el templo y lo reedifique en tres días. Pero Jesús se refería al templo del nuevo pacto y de ninguna manera al templo del Antiguo Testamento, no se refería a ese templo que ellos tanto veneraban. Tampoco se refería al tabernáculo que existió anteriormente, sino que Jesús se refería a nuestros templos, al templo del nuevo pacto. Jesús dijo que en tres días lo reedificaría.

Esto significa que cuando Jesús murió en la cruz fue por tres días y por tres noches al reino de la muerte. En aquel lugar sufre, allí él gusta de la muerte por cada uno de nosotros, en nuestro lugar. En aquel momento Jesús no estaba protegido en el regazo de Abraham. Tampoco estaba protegido por millares de ángeles, Jesús estaba en el Hades, Jesús estaba en el reino de la muerte. La Biblia nos refiere que allí Jesús sufrió los dolores de la muerte.

Jesús fue a aquel lugar que tú y yo nos merecíamos. Jesús fue a ese terrible lugar, sufrió allí pero luego de tres días y tres noches fue resucitado por el poder de Dios y edificó un nuevo templo. Edificó el templo para el ser humano, se trata del templo del nuevo pacto, hoy tu cuerpo y mi cuerpo son templo de Dios, templo del Espíritu Santo.

Por esa razón las últimas palabras de Jesús fueron: “consumado es”. Y aquí puedes ver dónde comienza el nuevo pacto. El nuevo pacto comienza y todo que era anteriormente perdió su vigencia por completo. ¿Dónde comienza el nuevo pacto? Comienza exactamente en Mateo capítulo 27, versículo 51:

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

Tienes que tener en cuenta que este velo no se podía cortar simplemente con una tijerita, eso era imposible, ninguna persona ni teniendo la mejor tijera podría haber cortado ese velo, eso era imposible. Ese era un velo muy grueso y pesado, no era posible cortarlo con facilidad, el velo se rasgó, se rasgó por medio de la intervención sobrenatural.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron.

“el velo del templo se rasgó en dos”.

¿Sabes lo que esto significa? Cuando el velo del templo se rasgó Dios abandonó el lugar santísimo. Dios abandona su antigua habitación, Dios se retira del lugar santísimo. No es ninguna buena noticia cuando Dios se retira de un lugar. Quizás por esa razón muchos creyentes tienen miedo que Dios pueda retirarse de sus vidas. Dios se retiró de ese templo hecho de manos para poder vivir en ti y para siempre.

Dios abandonó el lugar santísimo y este velo que se rasgó significa para nosotros el final de la ley, la abolición de la ley. Presta atención a todo lo que sucede en este pasaje. Aquí comienza el nuevo pacto, el antiguo pacto llega aquí a su fin y pierde su vigencia. Llega el nuevo pacto. Contempla lo que sucedió.

El velo se rasgó y el nuevo pacto comenzó. Dios abandonó el templo y este no es más su habitación. Jesús cumplió el pacto de la ley y de los 10 mandamientos. El velo se rasgó. El antiguo pacto llegó plenamente a su fin, en un ciento por ciento. El velo se rasgó y no hay más legitimidad para el sacerdocio judío. Se rasgó con ello el ministerio de los sumos sacerdotes y ese sacerdocio llegó a su fin. No hay más legitimidad para sumos sacerdotes y para sacrificios de animales. Sino que ahora tenemos un nuevo sumo sacerdote y por otra parte tenemos un sacrificio único y definitivo.

No hace más falta un lugar santísimo sobre la tierra, no es más necesaria la sangre de animales, todas las tareas sacerdotales del antiguo pacto llegan a su fin aquí en el versículo 51. ¡El velo se rasgó! A veces algunas cosas desaparecen en nuestra vida con la misma rapidez y eso suele ser bueno.

Toda la nación judía es crucificada con Cristo y el pecado de toda la humanidad, de toda la humanidad arrojado sobre la cruz. A partir de ese momento la ley de Moisés perdió su vigencia sobre cada persona de la tierra. Sea judío o no lo sea. El antiguo pacto dejó de

estar vigente, es el final de los 10 mandamientos, estos son reemplazados por un nuevo mandamiento, los 10 mandamientos dejaron de estar vigentes por medio de un sólo mandamiento, ese mandamiento es: “amor”. ¡Aleluya!

Había llegado el fin de todo aquello a lo que se aferraba la nación judía. Era el final de su sistema religioso. En ese momento la religiosidad llegó a su fin, es realmente trágico que en muchos ámbitos cristianos la religiosidad se ha vuelto a establecer. El velo se rasgó, esto era el final del sistema de fe judío. Fue el comienzo de un nuevo sistema. Es el final de la religión es el comienzo de una persona. El antiguo pacto murió, el nuevo pacto nació. El antiguo pacto murió y el nuevo pacto nació. Desde ese momento no estás más afirmado con un pie en el pacto de la ley y con el otro pie en el pacto de la gracia. Tú estás afirmado con tus dos pies sólo sobre el pacto de la gracia, sobre el nuevo pacto.

Desde ese momento no tienes que tratar más de estar afirmado con un pie en el antiguo pacto de la ley, no tienes que tratar de vivir en los mandamientos y leyes, y a la misma vez afirmar un pie en el nuevo pacto para recibir gracia porque no puedes lograr cumplir con las leyes y los mandamientos. Porque la mayoría de los creyentes piensan que la gracia existe para el momento en que yo fracaso en el cumplimiento de los mandamientos. ¡Qué lástima! Estas personas no comprendieron para nada el significado del sacrificio de Cristo. La gracia no está a disposición a causa de que tienes un pie afirmado en el antiguo pacto, porque en el ámbito del antiguo pacto caes y fracasas reiteradamente. Piensas: “porque fracaso en el ámbito de cumplir los mantenimientos necesito la gracia de Dios”. Pero la gracia de Dios no está a nuestra disposición para eso, sino que está para estar afirmado solamente en el nuevo pacto de la gracia y para ser colmado de favores. ¡Aleluya!

Lo más con un pie en el antiguo pacto y con el otro en el nuevo, desde ahora estás con los dos pies en el nuevo pacto.

El velo se rasgó en dos, desde arriba hacia abajo. ¡Una tremenda señal! El Nuevo Testamento comienza aquí. “Consumado es” no significó que los sufrimientos de Jesús se habían acabado, porque los sufrimientos espirituales recién comenzaban, todavía no habían pasado los tres días, recién estaban comenzando, lo peor todavía estaba delante de Jesús. Jesús cuando dijo: “consumado es” no se refirió a que sus sufrimientos habían sido consumados. Tampoco con esas palabras quiso decir que la redención había sido consumada, porque luego de estos tres días Jesús va al lugar santísimo celestial y presenta allí su sangre al Padre. Jesús le dijo a María:

[No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas vé a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.](#)

Luego de la resurrección Jesús presenta su sangre al Padre y eso nos indica que la necesidad de presentar ofrendas y sacrificios se acabó de una vez y para siempre. Jesús es la última ofrenda y sacrificio. La presentación de sacrificios de animales no es más necesaria, todos esos pactos están ahora resumidos en un solo pacto, en el nuevo pacto. Y Jesús es aquel que lo hizo por nosotros. Jesús fue al lugar santísimo y presentó su sangre.

Cuando Jesús dijo: “consumado es” no se refirió a que la obra de la redención había sido consumada, porque ésta fue consumada recién cuando Jesús presentó su sangre.

¿A qué se refirió Jesús cuando dijo: “consumado es”? ¿Qué es lo que fue consumado? Lo consumado era lo viejo, lo antiguo, la ley fue consumada, y esto fue de tal manera porque Jesús la cumplió plenamente. ¿Qué es lo que fue consumado? El antiguo pacto bajo Moisés fue consumado. El nuevo pacto llegó, aleluya.

Durante las siguientes prédicas vamos a sumergirnos más y más en este nuevo pacto. Vamos a considerar juntamente lo que Jesús dijo, que es lo que quería decir, ¿por qué razón hablaba como hablaba? ¿Cómo discernimos cuando Jesús profetizaba sobre el nuevo pacto y cuando estuvo cumpliendo la ley? Vamos a considerar que nosotros los gentiles jamás hemos recibido una ley, nunca, nunca. A nosotros los gentiles nunca nos fue dada o impuesta una ley, porque la ley era exclusiva para los judíos bajo el antiguo pacto. Vamos a considerar ese aspecto, nosotros nunca estuvimos bajo la ley sino que directamente fuimos colocados bajo Jesús.

¿Por qué razón tantos creyentes regresan al pasado y estudian la ley, e intentan cumplirla?
¿Por qué lo hacen si Dios nunca les impuso esa ley?

Uno de mis trabajos como pastor es leer mucho, tengo que leer mucho. Hay ciertas cosas que obligadamente tengo que leer, hay cosas que tengo que leer porque sé que lo necesito. Pero también hay cosas que recibo, las cuales no es necesario que las lea, cosas que recibo por medio de correo electrónico, o que alguien me dice que tengo que leerlo o escucharlo, y porque no lo tengo que leer, porque no tengo el tiempo para ello no lo considero.

¿Por qué razón tantos cristianos leen cosas que realmente no deberían leer? Tratan de analizar cosas que en realidad no son relevantes para sus vidas, simplemente porque Dios no se las impuso a los gentiles. A veces recibo cosas por medio de correo electrónico las cuales necesito para mi ministerio. Esas cosas las tengo que leer, sobre esas cosas tengo que tener claridad, pero muchas veces la gente me manda cosas que realmente no necesito y justamente esas cosas no las miro. A veces me regalan libros de 300 o 500 páginas, los recibo de personas que están convencidas que yo tengo que leerlos. Si no los tengo que leer, entonces simplemente no los leo. Para mi decisión alcanza con ver el índice o la contratapa. Si es algo que debo leer lo leo, si es algo que no tengo que leer no pierdo tiempo en ello. ¿Comprendes lo que te quiero decir? ¿Por qué nos ocupamos con cosas que no nos atañen y con las cuales no debiéramos ocuparnos? ¿Por qué tomamos tiempo para estudiar la ley la cual nunca nos fue impuesta nosotros? Todos esos detalles los consideraremos durante las siguientes prédicas. Todo eso lo haremos para poder distinguir claramente la separación entre el nuevo pacto y el antiguo.

Vamos a ver lo que dijo Jesús en Lucas 22, versículo 20:

[De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.](#)

Cuando tú encuentras algo en la Biblia que no es la sangre de Jesús, entonces no tiene nada que ver con su pacto. Entonces, cuanto mucho es un cuadro tipológico respecto a lo que vendría. Esa es la única razón por lo cual leemos la ley, esa es la única razón por la que leemos el antiguo testamento, simplemente para ver a Jesús en la tipología bíblica. Por esa razón si vemos sangre y sacrificios en el Antiguo Testamento tus pensamientos deberían

dirigirse a la sangre de Jesús. ¿Comprendes? Los israelitas cuando pintaron los postes de sus casas con sangre en aquel día, en aquella noche que pasó el destructor, cuando en aquella noche fueron matados todos los primogénitos de Egipto y luego de ello salieron de Egipto, ese era el éxodo de Egipto. Durante la celebración del cordero pascual experimentaron la protección de Dios. La noche anterior habían pintado los postes y dinteles con sangre. Eso no representaba solamente la sangre de ese corderito, ellos tenían a Jesús en los postes de sus puertas. Por tanto cuando lees en el Antiguo Testamento encuentra allí a Jesús.

Antes de culminar con esta prédica considera lo que Jesús mismo dijo, ese pasaje lo encontramos en Lucas capítulo 24 a partir del versículo 25, contemplemos lo que Jesús mismo dijo:

Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

Versículo 26:

¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

Versículo 27:

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

El Antiguo Testamento habla de Jesús. Aquí Jesús estaba hablando con los discípulos que estaban de camino a Emaús, Jesús les menciona a Moisés, les recordó como los israelitas habían pintado los postes y dinteles de las puertas de sus casas y que en ello se trataba de Jesús. Jesús en otras palabras les dijo: “esa fue mi sangre, pero como todavía yo no era humano era necesario ese cordero, pero yo soy el cordero definitivo, yo soy el verdadero cordero”. Jesús les explicaba las Escrituras. Vayamos ahora al versículo 44 de Lucas capítulo 24:

Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Encontramos a Jesús en cada página de la Biblia. ¿No es esto maravilloso? Considera ahora lo que Jesús dice en el versículo 45:

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.

Nuestra iglesia y ministerio está comprometido con esto. Recién ahora comenzamos a entender correctamente el nuevo pacto. Nosotros nos aferramos a Jesús de tal manera que el mismo es quien por su Espíritu Santo nos da las indicaciones como debemos estudiar el tema. Veamos a Jesús en cada página de la Biblia. Esta es la misión que el Señor nos ha encomendado.

Podemos encontrar a Jesús en cada página de la Biblia. En el Nuevo Testamento esto no es tan difícil pero en el Antiguo Testamento tenemos que profundizar. Ahora comprendemos

que el nuevo pacto o Nuevo Testamento no comienza con el nacimiento de Jesús sino con su muerte. Cuando nos dirigimos al Antiguo Testamento buscamos a Jesús. Allí encontramos la tipología y los paralelos que se refieren a él.

Jesús dijo:

De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

El nuevo pacto se estableció por medio de sangre y por eso celebramos la Santa cena, y esta Santa Cena es una fiesta, celebramos la victoria de Cristo, el establecimiento del nuevo pacto. Deberíamos participar solamente de la Santa Cena sabiendo que este nuevo pacto no tiene absolutamente nada que ver con el antiguo y que este nuevo pacto está fundamentado solamente en el sacrificio de Cristo. La Santa cena representa la obra del nuevo pacto.

Cuando participamos, cuando comemos el pan y bebemos de la copa, pensamos en el cuerpo y la sangre de Cristo. Cada vez que tenemos en nuestras manos la Santa Cena, tendríamos que estar convencidos que el nuevo pacto no comenzó con el nacimiento de Jesús sino que tenemos en nuestras manos representando con la copa la sangre de Cristo, la cual representa su muerte. Realmente es muy extraño que muchos creyentes todavía no lo entienden. No se trata de la sangre del nacimiento sino de la sangre de su muerte.

Jesús dijo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Sucedió en la noche en que fue traicionado y unas pocas horas más tarde fue crucificado. En pocos momentos muere, unas pocas horas antes Jesús dijo que esa copa representaba al nuevo pacto. En ese momento Jesús profetiza por última vez antes de su muerte.

¡Gracias Jesús! Padre te agradecemos por el cuerpo de Jesús, por el cuerpo de Jesús que sufrió para que nosotros pudiéramos recibir sanidad para nuestros cuerpos. Ahora recibimos esa gran ola de gracia para sanidad. ¡Gracias Señor! Gracias que hay gracia para sanidad a nuestra disposición, recibimos esa gracia, nos apropiamos de ella. Te agradecemos por ello y ahora proclamo sanidad para todo cuerpo enfermo, proclamo sanidad sobre todo cuerpo machacado. Gracias Padre porque tu refrigeras cuerpos cansados. Gracias que restauras y refrescas cuerpos cansados. Gracias Señor porque tu concedes nueva vida, nuevo gozo, nuevo refrigerio a personas cansadas. Porque su cuerpo es nuestro cuerpo, el cuerpo de Jesús es un cuerpo fuerte como el cuerpo de Jesús es un cuerpo sano, por tanto mi cuerpo debe estar sano. Su cuerpo es un cuerpo vital lleno de energía, de la misma manera debe ser mi cuerpo, debe ser vital lleno de energía para cumplir con el mandato de la misma manera que Jesús cumplió con su mandato. ¡Gracias Jesús! Recibimos sanidad ahora en el nombre de Jesús, comamos...

Si tú estás oyendo o leyendo esta prédica en otra oportunidad por medio del Internet o de un disco, puedes participar también de la Santa Cena junto con nosotros. Toma un trozo de pan y come ahora... Luego puedes participar también de la copa.

Aleluya, gracias Jesús. Jesús te agradecemos por tu sangre, esta sangre es el nuevo pacto, esta sangre fue derramada en el día de tu muerte, en ese instante el nuevo pacto entró en vigencia. Aleluya. Gracias Señor porque hoy nos encontramos bajo ese nuevo pacto, gracias porque nos ayudas a no vivir bajo el antiguo pacto, nos ayudas a vivir plenamente en el nuevo pacto. Bebamos de la copa. Gracias Jesús, gracias Señor, gracias Padre, gracias Jesús.

¿Has aprendido algo por medio de esta prédica? ¿Tienes nueva comprensión y claridad? Es bueno si podemos compartir estas verdades con otras personas. Hay muchos creyentes que en sus vidas están con un pie en el antiguo pacto y con el otro en el nuevo. Sería bueno que pudiéramos ayudar esas personas para que al fin puedan gozarse de la libertad en Cristo. Aleluya.

Padre te agradezco por cada uno que estuvo en esta reunión y por cada uno que escucha o lee esta prédica más adelante. Te agradezco que la bendición de Dios, la bendición del Espíritu Santo, la comunión del Espíritu Santo, el poder del Espíritu Santo, la provisión del Espíritu Santo, la amistad del Espíritu Santo está con ellos durante los días siguientes. Proclamo olas de favor, olas tras olas de favor. Gracia sobre gracia. Sobre ellos vendrán olas de gracia, gracia sobre gracia, Padre bendícelos en una dimensión mucho más alta, manifiesta en sus vidas más favor y gracia. Te agradezco por la guía como también por la dirección que tú siempre nos concedes en la vida diaria. Amén y amén. No te olvides que el Señor es tu ayudador, el Señor es tu ayudador. Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones